

Compromiso Solidario

Nº 123 Publicación de Cáritas Madrid Octubre 2026



Un lugar
al que pertenecer.
Un hogar

Abrir la puerta al buen trato
a las personas mayores

Memoria anual: más de
85 mil personas acompañadas

PORTADA

Un lugar al que pertenecer. Un hogar

CARTA DEL DIRECTOR página 3



RADIOGRAFÍA SOCIAL página 4

Cáritas Madrid acompaña en el último año a más de 84 mil personas en situación de vulnerabilidad social

De ellas, el 38 % era la primera vez que acudían a Cáritas.

Por el Observatorio diocesano de la realidad



REPORTAJE página 6

Pinceladas de caridad que transforman vidas

Gracias a la solidaridad compartida en cada encuentro, a cada gesto y a cada aportación recibida, seguimos sumando pinceladas de caridad que hacen posible acompañar a personas y familias en momentos de dificultad.

Por Juan José Palacio Ascanio



ENTREVISTA página 9

Este fue nuestro Hogar

Regresamos con Rita, Jorge y Alex al que un día fue su hogar. El proyecto «Hogar Santa Bárbara» tiene ya 15 años y sigue vivo, con sus paredes impregnadas de olor a colonia y música para bebés.

Por María Ángeles Altozano



VOLUNTARIADO página 12

Lo que me recuerda que nunca camino sola

En «San Felipe Neri», proyecto dirigido a personas sin hogar y con problemas de salud mental, descubre Ana, voluntaria de Cáritas Madrid, el valor de la fraternidad.

Por Ana García Andrade



VOLUNTARIADO página 13

A quienes cantan para iluminar la vida

Hay días en los hospitales en los que el tiempo parece caminar más despacio. Días en los que cada persona lleva por dentro su propia batalla, su cansancio, sus miedos y sus silencios.

Por Julio Sánchez Castro



PREVENCIÓN página 14

Cuando la soledad no es deseada

Por María Gañán

OPINIÓN página 15

Con una sonrisa

Desde mi rincón

Por Santos Urías



ECOLOGÍA página 16

El magisterio ambiental del papa León XIV

El Papa mantiene intacto el concepto de ecología integral; las crisis ambientales y sociales no están separadas, forman un único problema que tiene un rostro humano.

Por la Comisión de Ecología Integral



HOMENAJE página 17

Gracias Eloy



PERFILES página 18

De frente o de perfil

Esta sección nace para descubrir, a través de sus respuestas, qué hacen, qué les gusta o qué les motiva a las personas que pasan o están en Cáritas Madrid; conocer cómo late su corazón.

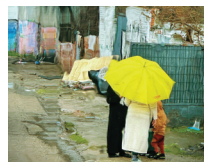


CINE página 20

«La grazia de la duda» o se ricordo, muoio

La Grazia, la última obra de Paolo Sorrentino, interpela, aunque lo haga con una elegancia tan contenida que algún espectador podría confundirla con distancia.

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano



JORNADA página 21

«El Señor es el refugio del pobre»

Cáritas diocesana de Madrid propone durante noviembre varios encuentros para escuchar, orar, celebrar y abrir la reflexión a toda la ciudad.

Por el Equipo de Comunicación de Cáritas Madrid



CAMPAÑA página 22

Un hogar es...

un lugar al que pertenecer

Un hogar es sentir que hay un lugar para ti. Es saber que alguien espera tu regreso y se preocupa si no llegas.

Por el Equipo de Comunicación de Cáritas Madrid

Consejo de redacción: Luis Hernández Vozmediano, Javier Ojeda, Pilar Algarate Velasco, Javier Hernando Calvo, María Ángeles Altozano Moreno, Toni Blázquez Jiménez, María José Álvarez López, Laura Menéndez Laureiro, Mario Alcudia Borreguero, Óscar Torres Martínez, María Ángeles López y Juan José Palacio Ascanio
Fotografías: Toni Blázquez Jiménez y Archivo Cáritas Madrid

Diseño y maquetación: escriña creativa
Impresión: Aries Innovación Gráfica Depósito legal: M. 13795-1995

CÁRITAS MADRID

Santa Hortensia, I-B. 28002 Madrid. Tel.: 91 548 95 80
comunicacion@caritasmadrid.org • www.caritasmadrid.org

Carta del director

COMENZAMOS ESTE CURSO 2026-27 con ilusión y esperanza. Tenemos por delante muchos proyectos y retos que acometer. Pedimos al Señor que nos acompañe y nos guíe allí donde nos lleve nuestra misión.

Diversas conmemoraciones planificadas para este último cuatrimestre del año nos animan a perseverar y abrirnos al encuentro con Dios y con el hermano. En septiembre nos unimos a la diócesis en la celebración de la Jornada Mundial por el Cuidado de la Creación. La celebración ecuménica de esta jornada tuvo lugar en Navalagamella, pueblo de la Sierra Oeste. Vivimos una oración emotiva y sencilla y tuvimos un reconocimiento a todos los que, de una u otra manera, colaboraron en la extinción de los incendios de este verano y de los que cuidaron a las personas afectadas.

Asimismo, en septiembre, se celebró la Semana de la Palabra en nuestra diócesis. El cardenal Cobo la describía como «una semana para dejar resonar de manera especial en nuestras parroquias y comunidades el mensaje que Jesús nos quiera transmitir».

Por otro lado, Cáritas participó en la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado. El papa León XIV en su carta para esta 112ª Jornada nos animaba a «centrar nuestra atención en los diferentes aspectos del complejo fenómeno migratorio». Si ponemos de lado todo el ruido mediático e ideológico que rodea estas complejas situaciones, podremos fijar una mirada limpia en las personas y preguntarnos: ¿Cómo está Dios aquí? ¿Qué me dice?

Como cada año, en el mes de octubre se celebra la Jornada de la Iglesia por el Trabajo Decente que organizan distintas entidades de la Iglesia, entre ellas Cáritas, con intención de denunciar la precariedad laboral de muchas personas, la siniestralidad y pidiendo un trabajo digno para todas las personas y respetuoso con los derechos.

A mediados de octubre celebraremos la jornada de personas en situación de sinhogarismo. Todavía emocionados por la visita del papa León a CEDIA, resuenan en nosotros sus palabras durante su estancia en el centro, entre las que señalamos: «La alegría y el dolor de cada uno son la alegría y el dolor de todos»; además nos recordó que «el amor de Cristo nos empuja hacia los hermanos y la caridad» y que «la caridad no admite demoras».

El 15 de noviembre celebraremos la X Jornada Mundial de los Pobres. En su carta con motivo de la jornada, el Papa nos recuerda que «la comunidad cristiana no puede permanecer insensible ante tantos que hoy están a la puerta y siguen siendo invisibles para quienes permanecen encerrados entre sus propios muros». Os invitamos a todos a asistir al acto organizado por la diócesis alrededor de esta jornada, acto que tendrá lugar el 26 de noviembre por la mañana en la Universidad Pontificia Comillas¹. En él profundizaremos en los mensajes que nos dejó el papa León XIV durante su visita a España.

Ante la nueva organización de la diócesis, configurada ahora en seis vicarías, nuestra ordenación territorial se ha visto afectada y ha sido necesario realizar cambios organizativos en la institución. Durante este trimestre acometeremos su implantación, así como seguiremos trabajando en las Líneas Estratégicas.

Sintiéndonos siervos sin provecho nos ponemos en manos del Señor; nuestra fuerza y nuestra luz. Que Él nos conceda la fortaleza y la humildad necesarias para seguir caminando junto a los más pequeños, sus preferidos.

Un abrazo agradecido,

Luis Hernández Vozmediano
Director Diocesano de Cáritas de Madrid



¹ Universidad Pontificia Comillas, Aula Magna. Calle de Alberto Aguilera, n.º 23. 28015 Madrid

Cáritas Madrid acompaña en el último año a más de 84 mil personas en situación de vulnerabilidad social

DE ELLAS, EL 38 % ERA LA PRIMERA VEZ QUE ACUDÍAN A CÁRITAS

Por el Observatorio diocesano de la realidad

En 2025 la economía y el empleo de la Comunidad de Madrid han continuado mejorando, sin embargo, a nivel social, persisten los problemas para cubrir necesidades y derechos básicos, especialmente el de la vivienda.

LA COMUNIDAD DE MADRID es uno de los territorios más ricos de España, siendo la comunidad autónoma con el PIB más elevado y la tercera en renta media por persona. En 2025 la tasa de paro se redujo hasta el 7 % y su población creció hasta alcanzar los 7 113 886 habitantes.

Sin embargo, los avances a nivel económico y en el mercado laboral contrastan con la persistencia de la exclusión social. **El 19,6 % de la población madrileña, es decir, 1,3 millones de personas, se encuentra en situación de exclusión social.** Trabajar ya no garantiza su integración social: el estancamiento de los salarios reales, la escalada del precio de la vivienda y la precariedad laboral someten a las personas trabajadoras a situaciones de exclusión.

Es necesario resaltar el enorme impacto que está teniendo la **escalada del precio de la vivienda** en alquiler; que en los últimos 10 años ha duplicado su precio, haciendo muy difícil a las familias con menos recursos el acceso a la vivienda o su mantenimiento. Más de la mitad de los hogares en régimen de alquiler hacen un sobreesfuerzo (destinan más del 30 % de sus ingresos al pago de la vivienda).

El IX Informe FOESSA plantea esta dinámica como **un modelo de 'riqueza ineficaz'**. Aunque Madrid lidera el crecimiento económico y de empleo, esa riqueza no se

traduce en una mejora de la calidad de vida y se distribuye de forma desigual. De hecho, es la comunidad autónoma con mayor desigualdad (índice de Gini de 31,8), marcada por la vivienda como principal factor de la estratificación patrimonial.

¿A QUÉ PERSONAS ACOMPAÑÓ CÁRITAS MADRID EN 2025 Y CÓMO?

En 2025, **Cáritas diocesana de Madrid atendió a 84 735 personas en situación de vulnerabilidad social.** Entre los grupos de población más vulnerables es preciso destacar las familias monoparentales, las familias numerosas y las familias migrantes, con tasas de pobreza superiores a las del conjunto de la población.

El 30 % de las personas con las que hemos trabajado en 2025 eran menores de 18 años. Según la Fundación FOESSA, en la Comunidad de Madrid el 27 % de los menores de 18 años sufre situaciones de exclusión social. Son muchos niños, niñas y adolescentes que no cuentan con las oportunidades necesarias para desarrollarse, que por haber nacido en unas familias con bajo nivel formativo o económico, si no reciben los apoyos necesarios, tienen menos de la mitad de las oportuni-

«Madrid es la comunidad autónoma con mayor desigualdad (índice de Gini de 31,8), marcada por la vivienda como principal factor de la estratificación patrimonial»



des de alcanzar unos estudios universitarios o de tener una vida alejada de la exclusión social.

El elevado precio de la vivienda está teniendo consecuencias muy negativas en las familias con menos recursos. Es necesario resaltar especialmente el caso de las familias que tienen que recurrir al alquiler de habitaciones en viviendas compartidas, donde la continuidad no está asegurada, lo que les obliga a cambios frecuentes de hogar, con situaciones de hacinamiento, con niños y niñas que crecen sin un lugar donde hacer los deberes o jugar.

Para apoyar y proteger a estas familias, Cáritas Madrid ha facilitado ayudas económicas destinadas principalmente a gastos de vivienda y cobertura de necesidades básicas. Estas ayudas se unen a un **acompañamiento personalizado dirigido a mejorar su situación y a favorecer su acceso a derechos** (salud, vivienda, educación). Cáritas cuenta con una red de 532 profesionales, además de centros de acogida y centros residenciales temporales, para ofrecer una atención digna, de calidad y adaptada a las necesidades de las personas atendidas. Cáritas mantiene también una fuerte apuesta por facilitar el acceso al empleo, tanto a través de programas de orientación o formación como a través de empresas de inserción.

Asimismo, en la diócesis se desarrollan **proyectos de atención directa en diferentes áreas**: familias en situación de dificultad social, menores, jóvenes, adultos, mujeres, personas mayores, desempleadas, migrantes, personas en situación de exclusión residencial, con problemas de adicción, hospitalizadas, con enfermedad

«El 19,6 % de la población madrileña, es decir, 1,3 millones de personas, se encuentra en situación de exclusión social»

mental, en centros penitenciarios y en asentamientos chabolistas (Cañada Real).

Pero la actuación de Cáritas va **más allá de la atención directa a las personas. Aspiramos a la construcción de una sociedad más justa**. Por ello, se han desarrollado también actuaciones de análisis de la realidad social, sensibilización, promoción del voluntariado y coordinación con la Administración pública y otras entidades sociales; todas ellas necesarias para colaborar en la transformación social.

¿QUIÉNES LO HAN HECHO POSIBLE?

Esta labor ha sido posible gracias a la colaboración de **9090 personas voluntarias**, la solidaridad de **las comunidades cristianas** y la colaboración de **13982 personas y empresas donantes**. También es preciso agradecer y potenciar la colaboración constante con la Administración pública.

Con respecto a las aportaciones económicas, el 81 % del presupuesto empleado provino de aportaciones voluntarias y el 15 % del IRPF y subvenciones de la Administración pública. 

Pinceladas de caridad que transforman vidas

Por Juan José Palacio Ascanio

EL 4 DE JUNIO, Cáritas Madrid celebró el Día de Caridad en vísperas del Corpus Christi y de la esperada visita de León XIV. Más de 5 000 personas voluntarias estuvieron presentes en cerca de 500 mesas informativas repartidas por toda la diócesis, acercando a la ciudadanía la labor de acompañamiento que realiza la entidad social.

Gracias a la solidaridad compartida en cada encuentro, a cada gesto y a cada aportación recibida, seguimos sumando pinceladas de caridad que hacen posible acompañar

a personas y familias en momentos de dificultad. Porque detrás de cada donación hay una historia de esperanza. Historias como las que pintamos a continuación.

CUANDO YA NO QUEDA NINGÚN LUGAR AL QUE IR

Una pincelada de caridad puede ser una puerta abierta. Un lugar seguro cuando todo parece haberse derrumbado y ya no quedan respuestas ni alternativas.

Para Amina, esa pincelada tuvo forma de acogida. Llegó a España desde Guinea Ecuatorial hace siete años con la esperanza de construir una vida mejor. Durante un tiempo lo consiguió. Obtuvo su permiso de residencia, se formó como intérprete y encontró un empleo que le permitió vivir con estabilidad.

Sin embargo, su vida cambió cuando llegó el momento de renovar la documentación. La renovación de su pasaporte se prolongó durante meses y no pudo renovar a tiempo su permiso de residencia. Como consecuencia, perdió el trabajo y comenzó a gastar sus ahorros para seguir pagando la habitación donde vivía.

Aceptó empleos esporádicos y precarios, algunos de ellos sin contrato y otros incluso sin llegar a cobrar lo prometido. Poco a poco los recursos se agotaron. Cuando ya no pudo hacer frente a los gastos, se quedó sin hogar.

Durante varios días deambuló por las calles de Madrid buscando una salida. Hasta que encontró una puerta abierta en CEDIA 24 Horas, el centro de información y acogida para personas sin hogar de Cáritas Madrid.

Allí recibió atención, acompañamiento y una plaza desde la que comenzar de nuevo. Con apoyo profesional inició los trámites para regularizar su situación y recuperar la estabilidad perdida.

Historias como la de Amina recuerdan que nadie está libre de atravesar momentos de vulnerabilidad. Y que una puerta abierta en el momento adecuado puede convertirse en el primer paso para volver a empezar.





PORQUE FORMARSE TAMBIÉN ES CONSTRUIR FUTURO

Una pincelada de caridad puede ser una oportunidad.

La posibilidad de seguir avanzando cuando el camino parece detenido y los sueños quedan en pausa.

Pedro había dedicado gran parte de su vida en Ecuador a la cocina, trabajando como chef. Sin embargo, la creciente inseguridad en su país le llevó a dejar atrás su hogar y emprender el camino de la migración en busca de un futuro mejor.

Su primer destino fue Alemania, donde vive su madre desde hace más de veinte años. Llegó con ilusión y experiencia profesional, dispuesto a continuar trabajando en la hostelería. Sin embargo, el idioma, el clima y las diferencias culturales hicieron que aquel proyecto no terminara de encajar.

Fue entonces cuando decidió venir a España. Aquí encontraba una lengua conocida, una cultura más cercana y un sector hostelero en el que esperaba poder desarrollar de nuevo su profesión.

Pero al llegar se encontró con una realidad compartida por muchas personas migrantes; sin documentación en regla no podía acceder al mercado laboral. Tenía experiencia, conocimientos y ganas de trabajar, pero las puertas permanecían cerradas.

Buscando una solución acudió a Cáritas Madrid. Allí recibió orientación sobre las distintas vías para regularizar su situación y conoció la posibilidad del arraigo por formación. Este camino le permitía continuar preparándose como chef mientras avanzaba en la obtención de la documentación necesaria para trabajar de forma regular.

La historia de Pedro nos recuerda que detrás de cada proceso de formación hay un proyecto de vida. Porque aprender, prepararse y crecer profesionalmente también es una forma de construir futuro.

CUANDO ALGUIEN CONFÍA EN TI

Una pincelada de caridad puede ser una mano tendida.

Un gesto que permite a una persona recuperar la estabilidad y la esperanza.

La historia de Margarita es la de muchas personas que dejan atrás su hogar buscando una oportunidad. Llegó a España hace poco más de dos años, sola, sin familiares cercanos y sin conocer a nadie. Su primer destino fue un pequeño pueblo de Huelva, donde esperaba encontrar un trabajo y una vida estable.

Sin embargo, la realidad fue muy distinta. Sin documentación en regla y sin una red de apoyo, tuvo que aceptar empleos precarios en los que las condiciones no siempre eran las prometidas. Jornadas largas, salarios inferiores a los acordados y la sensación de inseguridad constante marcaron aquellos primeros meses.





Con la esperanza de encontrar nuevas oportunidades, decidió trasladarse a Madrid. Aquí continuó trabajando en el cuidado de personas mayores y en tareas de limpieza. Eran trabajos que le permitían cubrir sus necesidades más básicas y pagar una habitación, pero seguía sin poder acceder a un empleo regularizado.

Margarita sabía que necesitaba dar un paso más, quería regularizar su situación. Por eso acudió a Cáritas Madrid en busca de información y orientación. Allí encontró acompañamiento jurídico y apoyo para conocer las distintas opciones a su alcance.

A ese acompañamiento se sumó una oportunidad decisiva. Una de las personas para las que trabajaba confió en ella y le ofreció la posibilidad de formalizar un contrato laboral. Gracias a ello pudo acogerse a un proceso de arraigo laboral y regularizar su situación.

Hoy continúa trabajando con esa misma familia, pero lo hace con derechos, estabilidad y la tranquilidad de poder mirar al futuro con esperanza.

PORQUE NADIE DEBERÍA CAMINAR SOLO

Una pincelada de caridad puede ser un hogar. No solo un techo bajo el que vivir, sino un lugar donde sentirse acompañado, recuperar la confianza y volver a establecer vínculos que un día se rompieron.

Eso es lo que encuentran muchas personas en el «Hogar Isaías», un proyecto de Cáritas Madrid dirigido a personas mayores de 55 años sin hogar y sin redes de

apoyo. Allí encuentran estabilidad, acompañamiento y una comunidad en la que volver a sentirse parte de algo.

En ocasiones, esa estabilidad emocional se convierte también en el primer paso para recuperar relaciones familiares que parecían perdidas.

Es el caso de Julián, un hombre de 63 años que, por distintas circunstancias de la vida, había perdido el contacto con su hijo. Con el tiempo y gracias al apoyo recibido en el «Hogar Isaías», encontró la serenidad necesaria para retomar la relación. Hoy vuelven a verse, comparten conversaciones y quedan para tomar café. Poco a poco, padre e hijo reconstruyen un vínculo que creían perdido.

Algo parecido le ocurrió a Toñi. Llegó a Madrid desde Barcelona hace más de treinta y cinco años y, con el paso del tiempo, fue perdiendo el contacto con sus hermanos. Animada por sus compañeros, las personas voluntarias y profesionales del «Hogar Isaías», decidió volver a llamarles. Al otro lado encontró cariño y una puerta abierta. Desde entonces ha podido reencontrarse con su familia, visitar a sus hermanos y conocer a algunos de sus sobrinos.

Historias como las de Julián y Toñi recuerdan que un hogar es mucho más que un lugar donde vivir.

Gracias a las pinceladas de caridad, muchas personas vuelven a sentirse acompañadas, recuperan sus redes de apoyo y descubren que nunca es tarde para volver a casa. 

Este fue nuestro *Hogar*

Por María Ángeles Altozano

¿HICIMOS LO SUFICIENTE?

Dejar ir es parte del proceso de acompañamiento de Cáritas Madrid. Lo hacemos con personas en concreto, que llegan sin hogar o empleo, y con familias enteras que buscan un lugar donde crecer. A veces se sigue su rastro, otras no.

¿Qué habrá sido de aquella familia? ¿Encontró ella una nueva oportunidad para salir adelante? Y esos niños y niñas que un día vimos salir del que fue su hogar, ¿habrán alcanzado más de lo que esperaban, derribado prejuicios o vuelto a la casilla de salida? Al hilo de esas preguntas, nace esta entrevista. Solo podemos evaluar si hicimos lo suficiente si ponemos perspectiva.

Lo hacemos acercándonos un rato a la vida de una de esas familias, de la primera generación del proyecto «Hogar Santa Bárbara», que tiene ya 15 años; se trata de un hogar compartido, donde se acompaña a mujeres que acaban de ser madres durante los primeros meses de su maternidad. En ese tiempo de acompañamiento y aprendizaje compartido la idea es que salgan con herramientas que les permitan no seguir sobreviviendo, sino vivir sus vidas, saber que, pese a estadísticas y estudios sociales, la vulnerabilidad no siempre se hereda.

Regresamos con Rita, Jorge y Alex al que un día fue su hogar. El proyecto sigue vivo, con sus paredes impregnadas de olor a colonia y música para bebés. Se oye desde la entrada.

La primera vez que Rita cruzó aquella puerta llevaba de la mano a Jorge, que tenía 3 años, y en brazos a su bebé recién nacido, Alex. **«Llegué un poco asustada, pero poco a poco me adapté, me trataron muy bien, y al dejar el «Hogar» me marché con tristeza. Tengo muy buenos recuerdos de aquí, me veo en el salón conversando con otras madres. Me gustaba mucho la habitación, donde estaban mi orden y mi calma».** Ahora, Jorge tiene 18 años y Alex 15. Le superan en altura y la miran con ternura y admiración. **«Es muy ordenada, es estricta, como tiene que ser una madre —rien—, pero también es amable y hace todo lo que puede por nosotros, es muy buena madre y la queremos mucho».**





En la puerta los recibe Paqui. Paqui para ellos no es una voluntaria, es una segunda madre. Al verlos se emociona y los abraza apretándolos. Ese abrazo es 'casa', es 'familia'. Emocionada, cuando los ve entrar, ella tan habladora y risueña, no sabe qué decir.

Junto a Paqui ha venido también a recibirlos Felicia, una de las hermanas que estuvo en el «Hogar» entonces y que formaba parte de la comunidad de vida que convivía junto a las mujeres en la casa.

Ha pasado mucho tiempo. Pasean por los largos pasillos de este céntrico piso madrileño. Tratan de recordar cuál era su habitación. Jorge recuerda haber estado en la cocina, donde hoy otra madre prepara el almuerzo. Seguimos hacia el salón y antes de entrar se paran frente a una pared repleta de fotografías de muchos de los bebés que han pasado por ahí. Ahí están Jorge y Alex, abrazados, junto a otros niños. Sonríen a la cámara. A Jorge se le vienen entonces a la memoria muchos momentos que, dice, **«había olvidado, pero entrar aquí me ha hecho recordarlos; me he visto a mí corriendo por aquí y junto a mi hermano frente a la televisión en el salón; en el salón me la pasaba jugando»**. Guarda silencio. **«Hemos sentido nostalgia de ver el lugar y a las personas que nos criaron»**.



EL RETRATO DE UNA FAMILIA 15 AÑOS DESPUÉS

Pasamos a la sala a charlar un rato. De fondo sigue sonando música para bebés.

Quince años después, la fotografía es muy distinta. Rita tiene un empleo y vive en un piso propio junto a sus hijos que están estudiando, uno aún en el instituto, el otro haciendo Administración de Empresas. Son vecinos del barrio de Usera, donde se sienten integrados y queridos, una familia más de Madrid, aunque Rita sea de Bolivia.

Ella, discreta y poco habladora, se expresa a través de su mirada. Es una madre orgullosa que mira y sonríe tímidamente cuando le preguntamos qué piensa de sus hijos. **«Mis hijos son buenos y estudiosos —contesta con prudencia—. A Alex le gusta mucho el fútbol y el ajedrez, y a Jorge le gustan los idiomas y está haciendo ya prácticas en la universidad»**.

Ambos confiesan llevarse muy bien. De hecho, Jorge, como hermano mayor, es muy protector. Ya de pequeño preguntaba a las hermanas del «Hogar»: **«Y si yo no estoy, ¿quién se va a hacer cargo de Alex?»**. Alex lo mira a los ojos y confiesa: **«Mi hermano es lo mejor que me podía pasar»**.

Para Alex, tanto Jorge como su madre, son un ejemplo a seguir y con su esfuerzo le dan lecciones de vida. **«A veces la vida es difícil, pero veo a mi madre que trabaja y a mi hermano que estudia, y yo sigo sus pasos, me gustaría ser abogado»**. Él, risueño y extrovertido, no tiene recuerdos del «Hogar», pero se emociona al ver ahora a los bebés que nos acompañan en la sala pensando que él era uno de ellos.

Le preguntamos por Paqui, **«una segunda madre para mí»**, asegura Jorge. Paqui, 'madrina' de Jorge y de Alex, y de tantos otros bebés que pasan por el «Hogar». **«Esta era mi vida»**. Ella es voluntaria desde que comenzó este proyecto y ha estado muy vinculada a los tres, han compartido confidencias, vacaciones y muchos bonitos momentos que ha retratado en el álbum que trae y que nos muestra con cariño. **«Este es Jorge, cuando venía a mi casa del pueblo»**, nos dice recordando. De él recuerda también que llamaban mucho la atención **«su pelo tan negro y las pestañas tan bonitas, que sigue teniendo»**, y una divertida anécdota, **«el miedo que le tenía a los patos del estanque»**.

Entre Paqui y Rita hay más que cariño. Hay complicidad y un respeto que las convierte en familia.

Felicia los escucha y observa con atención. «Estoy encantadísima de verlos. Estoy recordando que cuando eran niños, y los veíamos tan vulnerables, siempre pensábamos cómo serían de mayores. ¡Y los veo hechos unos jóvenes! Es hermoso ver su cambio, que van encaminados y que se proponen metas que están por alcanzar. Y eso es lo que nos llena de ilusión, porque qué más queremos que verlos realizados en la vida, por eso apostamos desde que son pequeños, porque tenemos la confianza de que pueden llegar lejos».

Felicia dice de Rita que era «muy buena madre, siempre confió en nosotras y estaba dispuesta a recibir nuestros consejos». Con aquellas primeras madres daba comienzo el proyecto en el «Hogar». La primera generación de niños de Santa Bárbara. «Nunca vamos a olvidar a los del primer grupo, porque con este primer grupo aprendimos todos a ser Santa Bárbara».

Al marcharse dejan un vacío, el de la cama donde ya no duermen, y el del corazón. Por suerte, en el caso de Jorge y Alex, y de tantos otros, no ha sido tal el vacío porque han seguido vinculados. Como nos cuenta Felicia, «no los perdimos de vista, venían a comer, a participar en otras actividades».

«VALIÓ LA PENA» PORQUE LA VULNERABILIDAD NO SIEMPRE SE HEREDA

Pasaron parte de su vida en un hogar peculiar; junto a otras madres que también decidieron seguir hacia adelante solas al cuidado de sus bebés, y a quienes acompañaban un grupo de religiosas, voluntarias y personas del equipo técnico de Cáritas Madrid.

Jorge y Alex son como cualquier joven de su edad. Les gusta el fútbol y el baloncesto, la música rap y el hip hop, ver redes sociales, ir al gimnasio, jugar a los videojuegos, quedar con sus amigos. Jorge se ve dentro de cinco años con su carrera acabada, viajando y emprendiendo un proyecto con amigos, y Alex, estudiando Derecho. Y es así como sueña con verlos su madre. «Quiero que tengan sus carreras y que sean buenas personas, hombres comprometidos». De momento van bien encaminados.

«Valió la pena», dice Rita escueta y tajante cuando le preguntamos por la oportunidad que le dieron aquí, por eso a las mujeres que pasan por situaciones como la suya les diría «que sigan adelante, que se esfuercen con sus hijos y, sobre todo, que no olviden a quienes les apoyaron, a quienes estuvieron».

Ahora son una familia monoparental más que no cerró puertas, sino que abrió otras, por eso no olvidan que



«el hecho de que nos ayudaran ha hecho que podamos seguir adelante y seamos lo que somos hoy», dice Jorge agradecido. Esto es lo que ha sido de ellos. Con su actitud, y los apoyos necesarios, nos muestran que las dificultades de partida pueden marcar el comienzo de una vida, sí, pero no determinar su futuro.

Acabamos la entrevista. «Uno de los bebés llora». La hora de comer se anuncia en el «Hogar». 

Lo que me recuerda que nunca camino sola

Por Ana García Andrade
Voluntaria en «San Felipe Neri»

SON MUCHAS las ocasiones en las que entro en la Catedral de la Almudena, y siempre que lo hago siento una mezcla de admiración y tranquilidad. La majestuosidad de sus columnas y la luz llena de color que se filtra a través de los vitrales me fascinan, invitándome a reflexionar y a dejarme llevar por el silencio reverente del lugar. Es un espacio que, aun en su grandiosidad, como todas las demás iglesias, me inspira paz y respeto, me invita a orar en profundidad y me facilita la conexión con nuestro Señor.

De manera especial, recuerdo con emoción la misa de agradecimiento del 4 de mayo, que viví como una experiencia profunda de gratitud. En aquel momento sentí la necesidad de dar gracias a Dios por su amor, por su compañía constante y por tantos dones recibidos, incluso en medio de las pruebas. Esa celebración dejó en mí una huella de paz, esperanza y confianza renovada. No fue solo oír las palabras del obispo, sino vivir un encuentro íntimo que me conmueve, me fortalece y me recuerda que nunca camino sola.

Nuestro arzobispo de Madrid, José Cobo, incidió en que pertenecemos a una comunidad y esto me hace comprender que la fe no se vive en soledad, sino en comunión con otros que también buscan a Dios y desean caminar a su lado. Compartir la oración, la celebración y la esperanza con otras personas fortalece mi espíritu y me ayuda a sentirme acompañada en el camino. En la comunidad, en mi caso, en el proyecto «San Felipe Neri», dirigido a personas sin hogar y con problemas de salud mental, descubro el valor de la fraternidad, del apoyo mutuo y de la entrega para asistir a las personas más desfavorecidas de la sociedad. Por eso, vivir la fe como voluntaria dentro de la institución de Cáritas diocesana de Madrid es para mí un regalo que me recuerda que la presencia de Dios también se manifiesta a través de quienes comparten conmigo este camino de entrega y apoyo a las personas más necesitadas. 

«Compartir la oración, la celebración y la esperanza con otras personas fortalece mi espíritu y me ayuda a sentirme acompañada en el camino»



A quienes cantan para iluminar la vida

DEDICADO A QUIENES LLEVAN ALEGRÍA,
COMPAÑÍA Y TERNURA DONDE MÁS FALTA HACE

Por Julio Sánchez Castro
Voluntario de Cáritas Vicaría I

HAY DÍAS en los hospitales en los que el tiempo parece caminar más despacio. Días en los que cada persona lleva por dentro su propia batalla, su cansancio, sus miedos y sus silencios. Días en los que una sala puede estar llena de gente y, aun así, sentirse un poco fría.

Pero hoy, en el Hospital Zendal, ha ocurrido algo sencillo y enorme a la vez.

Han entrado ellos. Un grupo de personas mayores vestidas con alegría, con flores, con guitarras, con palmas y con voces nacidas del cariño. No venían a pedir nada. No venían a recibir aplausos. Venían a entregar lo más valioso que una persona puede dar: su tiempo, su ilusión y un pedazo limpio de su corazón.

Cantaron sevillanas. Y mientras cantaban, algo cambió en el ambiente.

La enfermedad seguía allí, claro. Seguían las sillas, los tratamientos, las esperas y las miradas cansadas. Pero por unos momentos, la vida abrió una ventana. Entró música. Entró color. Entró una alegría humilde, de esas que no hacen ruido, pero acarician el alma.

Yo los miraba y pensaba: «Qué grande es la gente que, aún teniendo sus propios años, sus propias heridas y sus propios cansancios, todavía encuentra fuerzas para levantarse, arreglarse, salir de casa y acudir donde otros necesitan una sonrisa».

Porque ser voluntario no es solo cantar. No es solo tocar una guitarra, dar palmas o ponerse una flor en el pelo. Ser voluntario es decir a otra persona: no estás sola. Es acercarse al dolor sin miedo. Es llevar compañía donde a veces pesa la tristeza. Es convertir un rato cualquiera en un recuerdo hermoso.

Hoy estas sevillanas no fueron solo música. Fueron medicina sin receta. Fueron abrazos sin brazos. Fueron luz en medio de una mañana de hospital. Y quizá ellos no lo sepan, pero hicieron algo muy importante: nos recorda-

«Mientras cantaban, algo cambió en el ambiente. La enfermedad seguía allí, claro. Pero por unos momentos, la vida abrió una ventana. Entró música. Entró color. Entró una alegría humilde, de esas que no hacen ruido, pero acarician el alma»

ron que seguimos siendo personas antes que pacientes. Que dentro de cada enfermedad todavía hay un corazón que escucha, que se emociona, que agradece y que se siente acompañado.

A esos voluntarios quiero decirles gracias.

Gracias por venir. Gracias por cantar. Gracias por traer alegría. Gracias por gastar vuestro tiempo en los demás, cuando podríais guardarlo solo para vosotros. Gracias por demostrar que la edad no apaga la generosidad, sino que muchas veces la vuelve más sabia, más tierna y más verdadera.

Vosotros no lleváis bata blanca, pero también cuidáis. No recetáis medicinas, pero aliviáis. No curáis enfermedades, pero hacéis algo inmenso: ayudáis a vivirlos con un poco más de esperanza.

Y eso, creedme, vale mucho. **He recordado la frase: «Ser voluntario es acercarse al dolor sin miedo y dejar allí una sonrisa». Hoy, en aquella sala, habéis dejado calor humano.**

Por eso, este pequeño relato es para vosotros: para los que cantasteis en el Zendal y para todas las personas voluntarias que, en hospitales, residencias, asociaciones y tantos rincones del mundo, entregáis vuestra presencia para que otros se sientan un poquito menos solos y un poquito más felices.

Mi admiración, mi cariño y mi agradecimiento. 

Cuando la soledad no es deseada

Por María Gañán
Área de Mayores
de Cáritas Madrid

ESTE MES de octubre, coincidiendo con el Día Internacional de las Personas Mayores, tenemos la oportunidad de detenernos y reconocer el valor inmenso que las personas mayores nos aportan, en nuestras familias, nuestros barrios y nuestra sociedad. Sin embargo, a pesar de este valor, para muchas de ellas el paso del tiempo trae consigo cambios que pueden conducir a situaciones de aislamiento o soledad no buscadas: pérdida de seres queridos, cambios en la salud, distancia de la familia o reducción de las oportunidades de encuentro.

La soledad no deseada es una realidad silenciosa que no siempre se ve y que, muchas veces, tampoco se expresa, por lo que es difícil estimar su dimensión. Algunos datos pueden ayudar a aproximarnos: en la Comunidad de Madrid las personas mayores de 65 años son más de 1 millón y, según el Observatorio SoledadES, se estima que entre un 15 y un 20 % se sienten solas. Son muchas personas.

La evidencia nos muestra que la soledad puede afectar a la salud física y emocional, incrementando el riesgo de deterioro o fragilidad. Pero más allá de sus consecuencias sobre la salud, la soledad no deseada supone una forma de sufrimiento personal que resulta difícil de medir. Quien la experimenta puede llegar a sentir que su presencia ya no es importante para nadie, que sus días transcurren sin relaciones de afecto o que su voz apenas encuentra espacio para ser escuchada.

En Cáritas diocesana de Madrid somos conscientes de esta realidad y por ello, desde el Área de Mayores y Cuidado de la Vida, abordamos el problema apostando por un enfoque preventivo.

Nuestro trabajo se desarrolla a través de grupos formados por personas de edades similares, pero con trayectorias vitales diferentes. Algunas apenas se conocen más allá de ser vecinos, otras mantienen vínculos previos. Algunas han experimentado situaciones de soledad no deseada y otras desean adquirir herramientas para prevenirla. No existen perfiles cerrados, el punto de partida son las personas, sus vivencias y el encuentro.

TALLER DE PREVENCIÓN DE LA SOLEDAD NO DESEADA

Se trata de una propuesta de cuatro sesiones en las que se aborda esta realidad de forma creciente hasta culminar con un plan, o al menos una primera aproximación, de Envejecimiento Inteligente.

Está liderado por un equipo de voluntariado, formado y muy motivado, para reflexionar, compartir experiencias y descubrir recursos que ayuden a fortalecer los vínculos personales y sociales. Prevenir la soledad no deseada no consiste únicamente en aumentar actividades o servicios, consiste, sobre todo, en fortalecer los vínculos humanos y garantizar que cada persona pueda seguir sintiéndose parte de una red de afecto, apoyo y comunidad.

Parroquias y grupos de mayores están invitados a reflexionar y a sumarse a la construcción de entornos más acogedores y cercanos.

Nadie debería afrontar la última etapa de su vida sintiéndose solo cuando todos podemos formar parte de un acompañamiento que marca la diferencia. 

Para más información podéis contactar
a través de area.mayores@caritasmadrid.org



Desde mi rincón

Con una sonrisa

Por Santos Urías

Todo es más fácil con una sonrisa. Los más cercanos saben que cada día doy gracias por mi compañero y amigo «el Viti». A sus ochenta y cinco años sigue siendo un alma libre: sensible con su entorno, con una mirada llena de arrugas y de sabiduría, la que se acumula cuando el tiempo se convierte en lenguaje de Dios. Los años pesan, por eso hay que saber soltar, ganar en humildad, aceptar los límites, seguir en lo esencial. Hay personas que intentan aferrarse a una eterna juventud, que evitan palabras como mayor, abuelo, viejo, anciano. Mi compañero las pronuncia con su vida: perdió el miedo a mirarse al espejo y a reconocer con orgullo que la experiencia no solo es un grado, sino el pasaporte de la fe, de la esperanza y del amor. Lógicamente también hay miedos, contrariedades, sinsabores. Nada que no pueda arreglar el ocupar la mente en preocuparse por otros, una oración trastabillada o una cañita con los amigos. Todo es más fácil con una sonrisa. Él lo sabe y Dios también. La sonrisa de un niño, la sonrisa de un viejo. La misma sonrisa. La sonrisa de Dios. 

El magisterio ambiental del papa León XIV

Por la Comisión de Ecología Integral

EL COMPROMISO del Papa se inserta en una línea de continuidad bien definida: san Juan Pablo II habló de «crisis ecológica» en 1990; Benedicto XVI de «ecología humana» en 2009; y Francisco de «ecología integral» en 2015 (*Laudato Si'*) y 2023 (*Laudate Deum*). León XIV aporta ahora un énfasis particular en la justicia ambiental y la paz social.

Al elegir el Papa actual el nombre de León, a las puertas del centenario de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, parece anunciar que la acción social, recogida en la Doctrina Social de la Iglesia, va a ser una de las principales líneas de su pontificado. En tan sólo un año desde su elección ya ha definido la encíclica *Laudato Si'* como un puente entre pontificados, que da continuidad a la preocupación por nuestra humanidad y nuestra 'Casa Común', y reitera la necesaria reconciliación con Dios y con toda la Creación. Incluso, se refiere a ella en su reciente encíclica *Magnifica Humanitas* (43).

El Papa mantiene intacto el concepto de ecología integral, el cual dicta que las crisis ambientales y sociales no están separadas, sino que forman un único problema, subrayando que la destrucción de la Creación tiene un rostro humano: el de quienes pierden sus hogares por inundaciones, el de los migrantes obligados a abandonar sus tierras por motivos climáticos o el de los agricultores que ven arruinadas sus cosechas por la sequía. Con este enfoque, el Papa propone que el cuidado de la Creación deje de percibirse como un asunto meramente ambiental y se asuma como una cuestión de derechos humanos fundamentales.

Además, debido a su experiencia pastoral en Hispanoamérica (particularmente en Perú), el nuevo Papa ha aportado un matiz propio enfocado en la justicia ambiental. Denuncia con firmeza que la destrucción de la naturaleza afecta de forma desproporcionada a los más pobres, los marginados y las comunidades indígenas. El pontífice plantea que, tras más de una década de la publicación de *Laudato Si'*, es momento de pasar de los discursos teóricos a una «conversión ecológica» real y a la acción política contundente.



«El Papa mantiene intacto el concepto de ecología integral, el cual dicta que las crisis ambientales y sociales no están separadas, sino que forman un único problema, subrayando que la destrucción de la Creación tiene un rostro humano»

CLAVES DE SU AGENDA AMBIENTAL

• Guerra y medio ambiente

El Papa ha denunciado que los conflictos armados recientes han frenado gravemente los avances ecológicos globales. Sostiene que «cuidar la paz es cuidar la vida» y que la naturaleza se ha convertido erróneamente en un campo de batalla por recursos básicos.

• La naturaleza no es mercancía

Ha criticado con dureza los sistemas que tratan a la Tierra como un simple «instrumento de intercambio» o un bien negociable para conseguir beneficios políticos o económicos.

• Reforma alimentaria

Ante la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), solicitó reestructurar la producción agrícola para frenar la «explotación salvaje» y garantizar comida saludable para todos.

ACCIONES Y PROYECTOS INSPIRADOS EN *LAUDATO SI'*

• El Borgo *Laudato Si'*

León XIV impulsó la inauguración de este espacio sostenible en la residencia papal de Castel Gandolfo. Funciona como un modelo real de economía circular y ecología integral, albergando la primera escuela profesional del Vaticano para formar a personas marginadas en agricultura ecológica y sostenibilidad.

• La Plataforma de Acción

Ha dado máxima prioridad a la Plataforma de Acción de *Laudato Si'* para involucrar a universidades, instituciones y familias en compromisos climáticos medibles y concretos.

• Deuda ecológica

Ha respaldado la propuesta de condonar o vincular la deuda pública de los países en desarrollo con su «deuda ecológica», permitiéndoles invertir esos recursos en proteger sus ecosistemas frente al cambio. 



Gracias Eloy

GRACIAS POR TU ENTREGA GENEROSA, por tu responsabilidad y tu amor por el trabajo bien hecho. Gracias porque en lo cotidiano supiste ser reflejo de Dios, siempre dispuesto a ayudar, siempre atento a los demás.

Gracias por tu corazón grande, por tu cercanía, por tu amistad sincera, por tu capacidad de estar cuando hacía falta, por ser apoyo, compañero y hermano en el camino.

Gracias por tu alegría y tu humor, por esa forma tan tuya de hacernos reír incluso en los días difíciles, por las bromas, las conversaciones compartidas y por todos esos momentos sencillos que hoy se vuelven eternos.

Gracias por tu amor a la vida, trabajando con la minuciosidad que te gustaba, dando clases con tu infinito don de enseñar, pintando esos lienzos tan bonitos, tomando un sencillo café, disfrutando de unas preciosas vistas en tu amada Cantabria o hablándonos con tanto cariño de las personas a las que tanto amabas.

Gracias por tu fortaleza y tu lucha, por enseñarnos a no rendirnos, a seguir adelante incluso en la dificultad. Gracias por todo lo que sembraste en nosotros: tu ejemplo, tu generosidad, tu manera de hacer las cosas mejor, tu huella profunda que permanece en nuestras vidas y en esta comunidad que tanto quisiste.

Que tu recuerdo nos impulse a vivir con más amor, con más entrega y con más alegría. 

De frente o de perfil

ENTRE LAS MILES de personas que salieron a la calle el 4 de junio para celebrar el Día de Caridad, hay quienes llevaban meses implicadas en la preparación de una jornada que tiñó de 'rojo Cáritas' las calles de Madrid y llenó de solidaridad sus avenidas, plazas y parques.

Con su gesto generoso, humilde y comprometido, muchas veces realizado casi en silencio, han contribuido a pintar de caridad nuestra región. Que hubiese más de 500 mesas informativas repartidas por toda la diócesis y cerca de 5 000 personas voluntarias participando requiere del trabajo de quienes elaboran los listados, gestionan los materiales, coordinan a los equipos y mantienen viva la ilusión para que todo salga adelante.

Hoy, estos perfiles nos acercan a algunas de las personas que están detrás de esa organización y que, con su dedicación, hacen posible que seamos una comunidad que ama y camina junta. Queremos ponerles nombre y rostro, conocer un poco más quiénes son, qué les gusta o qué les motiva.

PREGUNTAS

- / Dinos qué haces aquí desde el punto de vista técnico, y desde el emocional.
- / ¿Qué es lo que se te da mejor hacer?
- / La última noticia que más te ha impactado...
- / ¿A qué no nos invitarías?
- / Si no estuvieras en Cáritas Madrid, estarías...



Motivando a los jóvenes a perseguir sus sueños

Blanca María Blanco Vega

/ Técnicamente, acompaño en un EASE (Espacio de Acompañamiento Socioeducativo) a niños y niñas en sus tareas escolares, ayudándoles a estudiar, organizarse y superar las dificultades que puedan encontrar en el aprendizaje.

Emocionalmente, intento que se sientan escuchados, queridos y capaces para que descubran todo lo bueno que llevan dentro y ganen confianza en sí mismos.

/ Se me da bien escuchar, acompañar y crear vínculos de confianza. También motivar a los menores en sus estudios para que desarrollen hábitos de trabajo y crean en sus posibilidades. Además, procuro estar atenta a las necesidades de las familias relacionadas con la educación de sus hijos.

/ Cualquier noticia relacionada con niños que sufren las consecuencias de las guerras o de la pobreza. Me duele pensar que haya niños que no puedan vivir su infancia con tranquilidad.

/ A la indiferencia. Cuando dejamos de mirar a quien tenemos al lado y de preocuparnos por los demás, todos perdemos algo importante.

/ Si no estuviera en Cáritas, estaría buscando un lugar donde poder compartir tiempo, ilusión y esperanza, pero, afortunadamente, ese lugar ya lo he encontrado. Por eso, mientras pueda, quiero seguir formando parte de esta gran familia caminando junto a Cáritas Madrid.



Compromiso y convicción por sensibilizar

María Jesús Castro Ciria

/ En lo técnico, formo parte del equipo de comunicación y sensibilización de la Vicaría I que tiene como objetivo la difusión de la labor de los proyectos y acogidas parroquiales de Cáritas, a nivel de vicaría, así como de toda la información relevante a nivel central.

En cuanto a lo emocional, siempre he pensado lo fundamental que es poder aportar algo a la sociedad en un momento determinado de nuestras vidas, de forma desinteresada, fuera de nuestro entorno más cercano. Y darte cuenta de la bondad de tantas personas diferentes y poder colaborar junto a ellas; este es el mayor y mejor estímulo para aprender y seguir 'avanzando' juntos con ilusión.

/ Ja, ja, ja, ¿lo mejor? Prefiero que me preguntes qué es lo que no se me da mal del todo: pues relacionarme con otras personas, ayuda mucho a la hora de ofrecer y solicitar apoyo. Tampoco se me da mal cocinar y hacer ganchillo.

/ Lamentablemente no ha sido buena. La enfermedad grave de un íntimo amigo, ver cómo la vida de una persona, de una familia, se transforma en un segundo; y la falta de escrúpulos de personas que están al frente de instituciones importantes.

/ No os invitaría a nada que pensara que no os iba a gustar, pero sí os invitaría a algún proyecto de alguna Cáritas parroquial de nuestra vicaría y a alguna reunión con nuestro equipo de comunicación; veríais qué personas tan majas.

/ En algún proyecto de parroquia, dando clases donde pudiera hacer falta, en un grupo de catequesis.



Lasaña, croquetas y escucha empática

Ana María Sainz-Pardo Rubio

/ Cuando me jubilé pensé que tenía que hacer algo que sirviese a otras personas y a mí misma. A través de un amigo se me presentó la oportunidad de acercarme al mundo de Cáritas. Empecé en la parte administrativa ayudando con bases de datos y después me propusieron participar en el proyecto de apoyo en parroquias; fue muy gratificante ya que tenía que tratar y entrevistar a familias vulnerables que necesitaban mucho apoyo y cariño. Actualmente colaboro en asesoría jurídica y en la organización del Día de Caridad; es una etapa más técnica, pero estoy muy cómoda, especialmente por el magnífico ambiente de trabajo y por el compromiso de las personas con las que comparto estos proyectos.

/ Creo que una de las cosas que mejor se me da es escuchar a las personas. Tengo paciencia, me gusta dedicar tiempo a los demás y tratar de comprender sus necesidades y preocupaciones. Pero, si les preguntara a mis nietos qué es lo que mejor hago, seguramente dirían que la lasaña y las croquetas.

/ Fue la de un bebé que falleció después de ser olvidado en un coche. Me resultó especialmente triste porque pone de manifiesto lo frágil que puede ser la vida y el enorme sufrimiento que una situación así genera para todos los implicados. Como madre y abuela, es una noticia que me conmueve profundamente.

/ A un karaoke en el que tuviese que cantar yo; saldríais horrorizados, aunque la experiencia sería inolvidable.

/ En cualquier otro lugar donde pudiera ser útil. Me gusta sentir que mi tiempo y mi experiencia pueden servir para ayudar a otras personas.

«La grazia de la duda»

o se ricordo, muoio

CRÍTICA DE LA PELÍCULA «LA GRAZIA»

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano

HAY DOS FRASES que marcan mi lectura de la película y es el tránsito entre dos frases del protagonista —Mariano de Santis—. La primera presenta el recuerdo como dolor y drama, «si recuerdo, muero»; la segunda, al finalizar la película, con un «no quiero olvidar» liberador. Su vida transita entre ambas.

Hay películas que entretienen y películas que interpelan. *La Grazia*, la última obra de Paolo Sorrentino, pertenece a la segunda categoría, aunque lo haga con una elegancia tan contenida que algún espectador podría confundirla con distancia. No es distancia: es precisión.

Un político de otra época: gris en el mejor sentido, sin escándalo, sin estridencia. Lo que Sorrentino nos propone no es un retrato del poder sino un retrato de la conciencia: un hombre que debe decidir sobre una ley de eutanasia, sobre indultos, sobre el peso de sus propias heridas sin cicatrizar, todo ello mientras convive con la ausencia irreparable de su mujer.

Los palacios presidenciales no son aquí escenario de la vanidad sino de la soledad. La belleza visual, con la fotografía de Daria D'Antonio, no decora, aísla.

El eje vertebrador de la película es la duda. No la duda como debilidad, sino como forma de honestidad intelectual y moral. «La gracia es la belleza de la duda», dice un personaje, y esa frase podría ser el programa teológico de toda la obra. En un tiempo en que la certeza se ha convertido en moneda electoral, De Santis encarna algo casi subversivo: un hombre que no sabe, que espera, que escucha. Que reza y se queda dormido haciéndolo. Que no confunde la fe con la seguridad, ni la convicción con la verdad.

Pero hay otro hilo que atraviesa la película con mayor intensidad emocional: el duelo. De Santis lleva ocho años con la muerte de su mujer clavada en el cuerpo como una herida que no cierra. Y cuando al final, en voz baja, dice que no quiere olvidar —que prefiere el dolor del recuerdo a la anestesia del olvido— la película alcanza su momento más hondo. No es una declaración de amor romántico. Es una declaración antropológica: somos lo que recordamos, y renunciar a la memoria, aunque duela, sería renunciar a ser quien uno es.

Para quien trabaja desde una perspectiva cristiana: la coherencia como forma de vida, la vejez como tiempo de verdad, la política como servicio posible aunque improbable, y la gracia —en su doble sentido, el jurídico y el espiritual— como gesto que no resuelve, pero redime.



«LA GRAZIA»

Año: 2025 **Dirección:** Paolo Sorrentino **Guion:** Paolo Sorrentino
Reparto: Toni Servillo, Anna Ferzetti, Orlando Cinque, Massimo Venturiello, Milvia Marigliano

«El Señor es el refugio del pobre»

TRES ENCUENTROS PARA ALZAR JUNTOS LA MIRADA

Por el Equipo de Comunicación de Cáritas Madrid

CON MOTIVO de la X Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra el 15 de noviembre bajo el lema «El Señor es el refugio del pobre», Cáritas diocesana de Madrid propone durante noviembre varios encuentros para escuchar, orar, celebrar y abrir la reflexión a toda la ciudad. Una invitación a «alzar juntos la mirada» y preguntarnos cómo podemos ser también refugio para otras personas.

Hay realidades y personas que tenemos cerca cada día y que, sin embargo, pasan desapercibidas. La Jornada Mundial de los Pobres nos invita a detenernos y mirar de nuevo nuestro entorno, en sintonía con el lema pastoral de la Archidiócesis de Madrid para este curso: «Alcemos juntos la mirada».

MARTES 10: MADRID BAJO OTRA MIRADA

El primer encuentro tendrá lugar el martes 10 de noviembre, a las 17:00 horas, con «Madrid bajo otra mirada», un programa de radio en directo en el que participarán personas acompañadas desde distintos proyectos de Cáritas Madrid.

Hablarán sobre refugio, hogar y comunidad; sobre las personas que les han acompañado en momentos difíciles y los lugares donde han vuelto a sentirse parte de algo. Queremos que sean ellas quienes tomen la palabra.

También se expondrán las fotografías presentadas al Concurso de Fotografía Social, realizado por participantes de diferentes proyectos de Cáritas Madrid. Al finalizar, se entregarán los premios del concurso.

JUEVES 12: UN TIEMPO PARA LA ORACIÓN

El jueves 12 de noviembre, a las 17:00 horas, en la sede de Cáritas Diocesana de Madrid, la Comunidad de Sant'Egidio acompañará un tiempo de oración.

Será un momento para hacer silencio y poner ante Dios a las personas y situaciones que hemos conocido, además de preguntarnos por nuestras comunidades y su capacidad de escucha y acogida.

DOMINGO 15: CELEBRAR JUNTOS

El domingo 15 de noviembre celebraremos la Eucaristía de la X Jornada Mundial de los Pobres.

Nos reuniremos para celebrar a un Dios que no abandona y recordar que la fe nos compromete con las personas y realidades que encontramos en el camino.

En su mensaje para esta Jornada, el papa León XIV recuerda que el Señor es refugio para quienes viven situaciones de pobreza y que esa esperanza debe hacerse concreta en nuestra forma de acompañar y construir comunidad.

JUEVES 26: TEJER COMUNIDAD Y ABRIR LA CONVERSACIÓN

La Jornada continuará el jueves 26 de noviembre, de 9:30 a 13:30 horas, en la Universidad Pontificia Comillas, con un encuentro abierto a distintos ámbitos de la ciudad.

Participarán entidades sociales, universidad, Iglesia, instituciones, representantes públicos y, especialmente, personas que conocen en primera persona situaciones de pobreza y exclusión en Madrid.

Será una mañana para escuchar distintas perspectivas, compartir experiencias y reflexionar sobre qué ciudad estamos construyendo y qué podemos aportar para transformar esas realidades.

Porque hablar de pobreza también implica hablar de derechos, participación, oportunidades y comunidad, contando siempre con las personas protagonistas de esas experiencias.

UN CAMINO QUE NO TERMINA EL 15 DE NOVIEMBRE

La Jornada Mundial de los Pobres no quiere quedarse en una fecha señalada. Por eso, durante noviembre proponemos un recorrido que pasa por la escucha, la oración, la celebración y el diálogo con la ciudad.

Invitamos a participar a las personas acompañadas por Cáritas, al voluntariado, a las comunidades parroquiales y a todas aquellas personas que quieran acercarse.

Porque alzar juntos la mirada es descubrir a quien tenemos al lado, escuchar su historia y preguntarnos qué podemos hacer para que Madrid sea una ciudad donde todas las personas cuenten. 

Un hogar es... un lugar al que pertenecer

Por el Equipo de Comunicación
de Cáritas Madrid

CUANDO HABLAMOS de personas sin hogar, el imaginario colectivo suele dibujar una imagen muy concreta: la de alguien durmiendo en la calle, entre cartones, normalmente un hombre mayor, con la ropa gastada y una botella vacía cerca. Una imagen que existe en ocasiones, sí, pero que está muy lejos de contar toda la realidad.

Porque una persona sin hogar es, sencillamente, una persona que no tiene un hogar.

Y entonces la pregunta es inevitable: ¿Qué es un hogar? ¿Un espacio con cuatro paredes, una puerta que cerrar y un techo que nos proteja de la lluvia? Sin duda, hablamos de algo más.

Un hogar es sentir que hay un lugar para ti. Es saber que alguien espera tu regreso y se preocupa si no llegas. Es tener un espacio donde dejar tus cosas, una taza que reconoces como tuya, una fotografía en la pared, una almohada con los colores que te gustan. Es sentir seguridad. Es, sobre todo, saber que perteneces.

En Cáritas Madrid nos encontramos con personas jóvenes que duermen en un albergue, usan el metro y salen cada mañana perfectamente arregladas para ir a trabajar. Padres que encadenan trabajos por horas mientras bus-

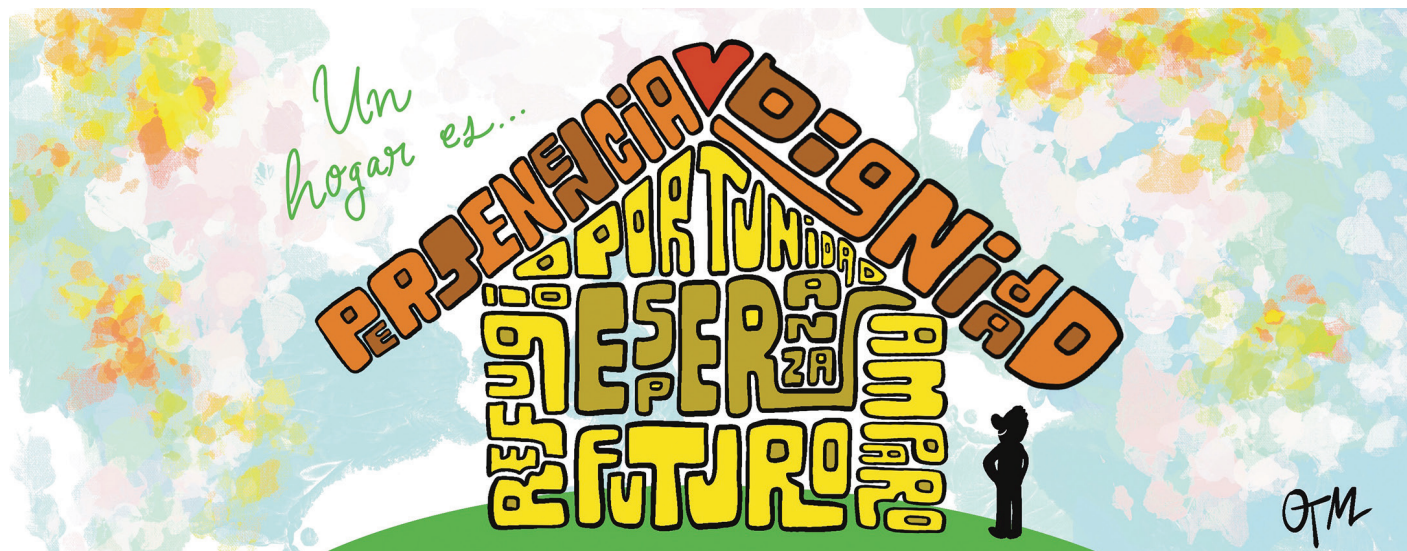
can un lugar estable donde vivir con sus hijos. Mujeres que han tenido que dejar atrás su tierra natal y comparten una habitación porque no pueden permitirse una vivienda. Una vecina que, de un día para otro, tiene que dejar su casa porque no puede pagar la hipoteca. Tienen techo y sueños, pero no un hogar.

Son personas sin hogar.

No tienen un espacio seguro al que sentir que pertenecen. Y ahí está también el trabajo de entidades como Cáritas: acompañar, sostener, recuperar derechos y ayudar a reconstruir vínculos y redes de apoyo.

Porque un hogar es pertenecer. Es dignidad. Es saber que importas y que tienes un lugar al que volver.

Esa es la propuesta de la campaña de personas sin hogar de la Red FACIAM, que se celebra el próximo 25 de octubre: «Un hogar es mucho más que un sitio donde vivir. Es un lugar al que pertenecer». 



jornada mundial de los **pobres**26

“El Señor es el refugio del pobre”

15 de noviembre de 2026 · Madrid



Martes 10 nov

17:00h

Madrid bajo otra mirada

Radio en directo y entrega de premios del Concurso de Fotografía Social.

Cáritas Madrid

Santa Hortensia, 3

Jueves 12 nov

17:00h

Oración comunitaria

Con la Comunidad de Sant'Egidio.

Cáritas Madrid

Santa Hortensia, 3

Domingo 15 nov

Eucaristía de la Jornada

Celebramos la fe y renovamos nuestro compromiso con las personas que viven en pobreza.

Jueves 26 nov

9:30 - 13:30h

Jornada Social Diocesana

Diálogo sobre exclusión y pobreza, y respuestas compartidas.

Aula Magna

Universidad Pontificia Comillas





UN HOGAR

ES MUCHO MÁS QUE UN SITIO DONDE VIVIR,
ES UN LUGAR AL QUE PERTENECER.



Un lugar de escucha y afecto.
De segundas oportunidades.

Donde el odio y los prejuicios se queden fuera.

PARA. ACÉRCATE. ACTÚA.

ORGANIZA



COLABORA



FINANCIA

